MANUEL VELILLA Y JOSÉ INFANTE

Francisco Pérez "Currillo,,

(NUEVO EN ESTA PLAZA)

CUADRO DE COSTUMBRES TAURINAS

en un acto y en prosa



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1909

Francisco Pérez (Currillo)

(NUEVO EN ESTA PLAZA)

A Nicanor Villa

exmatador de toros y el torero de mayor importancia y valer que ha tenido Aragón, en recuerdo de ello y en tributo de amistad le dedican esta obrita

Los autores.

PRÓLOGO

Dos redactores de la Prensa local taurina, han lanzado su primer vuelo por el teatro escribiendo un pasillo taurómaco, que fué estrenado en el *petít colisee* de los Porches del Paseo.

Los Sres. Velilla é Infante, *padres* de la *primeriza criatura* presentada al público en la segunda sección de la tarde del 9 de Febrero, han elegido para su primera producción escénica un asunto en el que hicieron gala de su competencia en la vida íntima de la torería; y *si lo que claro concíbese en la mente se explica fàcilmente*, ellos que conocen al dedillo todos los *tiquis miquis* de la gente de coleta, tenían necesariamente que cumplir como buenos, y justo es decir que lo consiguieron.

Hoy que tanto se escribe para el teatro, es casi imposible rebuscar un asunto nuevo; en unos cuantos lustros, el malhadado género chico ha paseado por los escenarios todas las grandes y pequeñas figuras de la gran familia humana, y de aquí que cuanto hoy se escriba tiene por necesidad imperiosa que resultar un tanto conocido.

Por este concepto, el triunfo conseguido por los nuevos autores se hizo más patente el día de su debut, puesto que, á pesar de lo difícil de la originalidad, lograron un éxito franco, sacando todo el partido posible en el desarrollo de la acción.

Todos los tipos de la obra estàn bien presentados y movidos, y el diàlogo es ameno y apropiado. El conjunto resulta agradable y està salpicado de chistes cultos y de situaciones cómicas de muy buen efecto, sin que el manoseado retruécano ni el *quid pro cuo* de relumbrón forzado se exterioricen con su inaguantable cursilería.

También tiene el pasillo, dentro de su tendencia cómica, su nota sentimental bien entendida; y en cuanto á

resolver el asunto apartando al inexperto novillero de la azarosa vida de torero—en la que seguramente no había de realizar sus sueños de gloria—para conducirle à la positiva paz del hogar, á màs de muy humano, es de muy buen efecto.

En suma, que los Sres. Velilla é Infante han demostrado tener *madera* de autores, y no es aventurado augurarles mayores triunfos en la difícil carrera que tan brillantemente han comenzado. Que los espontàneos aplausos que les prodigó el numeroso y distinguido público que presenció la representación, les sirva de estímulo para lo sucesivo.

Mil plácemes à la Empresa, que así patrocina las producciones de los autores locales, y la enhorabuena más sincera à los laboriosos artistas de su teatro, por su meritorio trabajo.

ESTEBAN FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ.

Zaragoza y Febrero 1909.

FRANCISCO PÉREZ, CURRILLO

(Nuevo en esta Plaza)

Cuadro de costumbres taurinas, en un acto y en prosa

ORIGINAL DE

MANUEL VELILLA Y JOSÉ INFANTE

Estrenado en el Teatro Variedades de Zaragoza, el día 9 de Febrero de 1909



ZARAGOZA
Tip. de Nadal, San Lorenzo, 5
1909

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
SOLITA, novia	Sra. Ruíz.
SEÑA ANTONIA, madre del torero.	» Luján.
CURRILLO, torero	Sr. Carmona.
DON FEDERICO, su protector	» Coduras.
SEÑO CURRO, padre del torero	» Agusti.
PAMPLINA, mozo de espadas	» Redondo.
REHILETE, banderillero. MOZO DE LA SASTRERÍA	» Muñoz.
UN PERIODISTA UN FOTÓGRAFO	» Navarro.

La acción en Sevilla y en una fonda económica donde van novilleros y toreros de poco fuste.—Época actual.

ACTO UNICO

La escena representa un cuarto de una fonda. En el fondo y á la derecha del espectador una cama; á la izquierda la puerta de entrada. Lateral izquierda: un balcón, y junto al mismo, una mesa con servicio de escribir y apoyado en ella un paraguas; bajo la mesa el capazo con los capotes. En la lateral derecha y en una percha un capote de paseo, una montera, un cordobés y alguna otra prenda.

ESCENA PRIMERA

CURRILLO y DON FEDERICO. (Al levantarse el telón el primero estará echado sobre la cama, vestido con guayabera y fumando, apoyándose en el codo ó semi incorporado, y el segundo sentado cerca de la cama en una silla, hablando en castellano con algún dejo andaluz éste, y aquél en andaluz más cerrado).

DON FED. Bueno, tú no te preocupes por nada, ya sabes que todo es cosa mía. Luego vendràn de casa de Amalia, la mejor confeccionadora de trajes de torero, de Sevilla, y traerán el vestido que te probaste, ya concluído, y por cierto que es una verdadera preciosidad, de guarnición doble, no es cosa de debutar vestido de mamarracho, con un trajecillo alquilón, como los simones. En esto de cosas de toros, la presentación hace mucho y la propaganda otro mucho. (Como recordando.) Y apropósito de esto. Luego vendrà el fotógrafo del semanario ilustrado «La Camama», el de màs circula-

ción, para hacer unos clichés y publicar una doble plana con aquello de «El diestro y su protector», «El debutante vistiéndose», «Currillo y su familia»...

CURRILLO Pero on Feerico, por Dio...

DON FED. (Interrumpiéndole.) Nada, nada, hijo, no hay màs remedio, esto es necesario; ya sabes mi práctica en estas cosas y no hay màs.

CURRILLO Pero ¿y si aluego no gustan mis faena con lo toro, ó me coge un morito y me mata?

DON FED. (Con resolución.) No importa. (Impacientándose al ver removerse y tratar de hablar Currillo.) Te digo que no importa, y si ese tu horrible augurio se cumpliera, que Dios te libre, siempre aprovecharían ellos los clichés. (En tono persuasivo.) Ya sabes mi práctica en estas cosas. Yo apadriné al Sabandija, aquella notabilidad en ciernes que mató un Miura el día de su presentación. Yo lancé al banderillero Rogito, que también tuvo mal fin el pobre, y repito puedes concederme pràctica en estas cosas.

CURRILLO Si señó, tóo lo que usté quiera, pero con su pràtica y tóo, no ha sabío evitá que echaran esos condenaos toro de Miura, que tanto mal han traío á los toreros.

DON FED. (Persuasivo.) Pero bobo, tu crees que no lo he podido evitar y estás engañado. (Recalcando.) Si precisamente yo exigí el que te los echaran.

CURRILLO (Con intención.) ¿Sí? Pues selebro la güena intensión, mi amigo. (Tirando con rabia el cigarro y cambiando de postura en la cama.)

DON FED. (Persuasivo de nuevo.) Pero tonto, si esto trae más cartel. Un debut con Miuras y un éxito, y ya sabes, la gloria para siempre. Y màs ahora, con el asunto ese, que trae preocupada á la afición

CURRILLO No, si estoy conforme en que esos toro, sa-

biendo, ná traen, y que debe darse gusto á la afisión; pero on Feêrico, la verdà, esos miureños, pà dempué, cuando esté cuajao con los toro. (Displicente.) La verdá, para presentarme, hubiera deseao una funsión suave, si no d'alivio y dempué, ya veríamo.

DON FED. (Levantándose y preparándose para irse.) Nada, nada, Miuras y nada màs que Miuras. Con que yo me voy, porque tengo mucho que hacer; para tí, hijo, para tí. Quêdate aquí y descansa. Ya sabes que los toreros deben descansar el día de la función y no rècibir à nadie que sea molesto. Claro que entre los molestos no deben contarse los señoritos chiflaos, los periodistas, los curiosos...

CURRILLO (Interrumpiéndole.) Claro, sí, los que mà molestan.

DON FED. (Con energía.) De ningún modo; los que molestan son la familia y los amigos verdaderos. Con que abur y hasta luego. (Medio mutis.)

CURRILLO Adió on Feerico y procure volvé pa cuando vengan lo periodista eso, porque yo, la verdà, no sé esirle ná de cumplío.

DON FED. Bueno, vendré. (Aparte.) No faltaba más, si no que no estuviera yo para cuando hagan las fotografías. (Vase.)

ESCENA II

CURRILLO solo sentado en el borde de la cama.

CURRILLO Bueno ¿pero à mí quién m' habrá metío en estos trote? Es desir, como saberlo, lo sé. Ese on Feerico, que me vió en una capea y me trajo consigo á Seviya, isiendo que era una eperansa; que era er torero que hasía farta, yo, que no había toreao mà que aquer día,

en que, en un pueblo dar lao der mío, salí mi mijita peneque, por lusirme á los ojo de Solita, mi novia. (Pónese en pie.) Bueno, pue aquí me tién ustés, en Seviya er día der debú y con Miura, ¡mardíta sea! (con rabia.) (Reflexionando.) Pero y si se me dà bien ¡Josú Dió mío! no quió ni pensalo. (Avanza resuelto á las candilejas.) Si yo, fardao con ese vestío de guarnisión doble que me traerán de parte e on Feerico, y mi capotiyo de lujo, cruso la plasa, radiante de luz y alegría y rebosando de mujerío descacharrante y de güenos afisionaos, moviéndome (acompaña en esta descripción, á las palabras, la acción correspondiente) jairosamente ar compà de la música y las parmas de lo amigo; y aluego, ar salí mi toro, le doy cuatro lanses, me echo er capote pà atràs y me adorno; y màs tarde, al soná los clarines pa matà, brindo, atoreo de muleta, serca, valiente y perfilao con er pitón de lo susto, me voy par toro y le jundo la espáa toa, en lo arto, saliendo roao er morlaco. ¡Josú y qué ovasión! La mujere me echaràn los prendíos e flore y los hombre los sombrero y lo tabaco. Entonses s' acabaron la pena pa mí y los mío. Pa mi probe agüeletes, que allí en er pueblo, yoran mi escapatoria, y à los que iría à buscá pa traelos cormigo à Seviya á una güena casa. ¿Pué y Solita? A esa la llevaba ante er pae cura de mi pueblo, resplandesiente de preseas y con pintaillo pañolón de Manila, pa esile: (Como hablando con otro.) Seño cura, usté que no ha visto cuasi nasé, júntenos pa toa la vía, pa difrutà con lo agüelete las pesetiyas ganás con lo toro, amasàas con la suor mía y mi sangre; jéchenos (jovialmente) lo asperges y al avío. (Volviendo en sí.) Pero y

si me dan una cornàa. (Encogiéndose de hombros y con desprecio.) ¡Bah! mà cornáa da la hambre. Fuera penas y á lo hecho pecho. (Llaman.) ¿Quién va ahí?

ESCENA III

CURRILLO y el MOZO DE LA SASTRERIA (desde la puerta).

MOZO ¿Se pué pasà?

CURRILLO Alante.

MOZO (Con aire entre picaresco y encogido.) Po venía de en cá d' Amalia, la bordaora, à traele er vestío e luse pa esta tarde. (Animándose) Y chavó que no e bonito que igamos.

CURRILLO Bueno, m' legro. (Como distraído y andando.)

MOZO Veráte. Lleva una guarnisión doble en la taleguilla que casi ajunta p' trás y con cá fló que priva. ¿Pué y la hombreras? cá fló llevan, rosa é pitiminí en oro, cai que vé er eferto que hase.

CURRILLO (Malhumorado y riñéndole suavemente.) Bueno, chiquiyo, basta de cháchara, que jorguea má que un pajarillo de l' Alamea d' Hércules. Sàcale ya, y te ahorras esplicasione.

MOZO E qu' estoy entusiasmao con el terno e luse, mi amigo. No s' ha hecho otro asina, ni paesío, ende que jisimo aquer que se hiso pa el señó Manué el Espartero, que en santa gloria haya.

CURRILLO (Aparte.) Vaya con er niño y qué recuerdito que se trae pa er día este.

MOZO (Con tono compungido.) Paese que le veo ahora mismito, probàndoselo en cà de la maestra. Cuasi der mismo coló era. Y pensà qu' er probesiyo Manué no había de estrenalo. (Más animado.) Dempué se lo yebaron pa el señó Jose-

líyo, er de la Argaba, que salió con e hecho un ange, ¡y que no le prebó malamente! Y eso que isen que trae mala pata lo vestío de lo muerto.

CURRILLO (Malhumorado.) Pero ¿te quié cayá, chiquiyo? Saca ya er vestío y làrgate.

MOZO Bueno està, compare y que má humó tié usté pa este día.

ESCENA IV

Dichos y PAMPLINA el mozo de espadas.

PAMPLINA (Entrando.) A la pá e Dió.

CURRILLO En santa la haya. Apropósito viene, Pamplina. Ayúale ar chico á corgá el traje en esa silla, y tú mosito, aligera, que paeses un cura loco.

MOZO (Encogiéndose de hombros.) Bueno está.

PAMPLINA (Mirando el traje á tiempo que lo va sacando del pañuelo.) Chavó y qué traje, pesa mà que un má ofisio.

MOZO (Con picardía.) Que usté habrà trabajao arguna vé en su vía, amigo.

PAMPLINA ¿Te quié cayà? (Indignado.) ¿O es que te paese que dir con uno y con otro no es trabajo?

MOZO Sí, pero mi amigo, usté viajea, está siempre de juerga y no pasa hambre ni fatiga...

PAMPLINA Meno cuando toca pasar las del Veri, con argùn noviyero prensipiante, con má jinda que una mona, qne sale de la prasa con la guardia y música e viento.

CURRILLO (Malhumorado.) ¿Pero, queréis ustés cayar ya?

PAMPLINA Ni media má Alivia y làrgate.

MOZO ¿Y la propi?

CURRILLO Ya te la darà on Feerico, que ahora no tengo suerto.

MOZO (Aparte.) Mardito roñoso. Premita Dió que no

haga un mar quite y que oiga lo tré aviso.

PAMPLINA ¿Qué mermura tú, sabandija?

MOZO Yo, nà. (Yéndose y desde la puerta.) Buena suerte y à metela toa en lo arto er morriyo.

PAMPLINA }
CURRILLO } Grasia, amigo.

ESCENA V

CURRILLO y PAMPLINA

PAMPLINA (A la vez que acaba de dar la última mano al traje en la silla.) Chavó, no tié malange er niño.

CURRILLO Ha comensao hablà e cosa mala y crei que no acababa. (Mirando el traje.) ¿Se traerà la mala el coló der trajesito? Pero lo qu' es bonito si lo es, y nuevesito. ¿Quién ha dío al apartao?

PAMPLINA Rehilete queó en er mandao. Ya sabe que trae güena pata.

CURRILLO Así sea.

ESCENA VI

Dichos y el PERIODISTA

PERIOD. (Desde la puerta.) ¿Dan ustedes su permiso?

PAMPLINA }
CURRILLO } Pase usté, amigo.

PERIOD. Buenos dias, diestro.

PAMPLINA (Aparte.) La compaña te saque los ojo.

CURRILLO M' alegrito de velo güeno.

PERIOD. Soy el revistero de «El Galápago» y corresponsal de «Heraldo» y venía à fin de celebrar una interviú y saludarle.

CURRILLO Mucha grasia; asiéntese. (Siéntanse ambos.) Tú, Pamplina, sácanos una cañita.

PAMPLINA (Aparte.) Er demonio é lo gorrone ¡ya comensamo! Llevo die año sirviendo la espàa, y siempre la mima esena con esto tío e la revista. ¡Pretolio le daría yo!

CURRILLO ¿Qué mermura?, và ó no và?

PAMPLINA Yo, nà, ya voy (Vase.)

PERIOD. Pues, sí, sí. No había oído nombrar á usted hasta ver anunciado su debut. ¿Habrà toreado usted por las capeas?

CURRILLO Mu poco, (dándole un tabaco y encendiendo otro) ¿sabe usté? Yo andaba à la vera é mi pueblo, en uno sercano, en día e fiesta y se me ocurrió dà uno lanse, cuando me vió on Feerico y me yamó ar vé que despuntaba bié er toreo, según é, y me trajo á Seviya, à esta fonda. Y aquí me tié usté eperándolo too der público y de ustées lo periodista, que puen haser mucho po uno.

PERIOD. (Con énfasis.) ¡Oh, ya lo creo! Un periodista puede hacer una fama ó deshacerla, según le plazca. Todo por el poder de la pluma, esa arma terrible del cuarto poder, ¡la Prensa!

CURRILLO Yo no sé nà de eso der cuarto poer; pero sé que ustées podéis haser argo por mí, que yo agraeseré en la forma que sea.

PERIOD. (Aparte) (Ahora es la mía). Cá, hombre, nada de eso. Y, apropósito, voy à pedirle à usted un pequeño favor...

CURRILLO (Interrumpiéndole.) Favor dise usté, caye hombre, caye. Si pueo haserlo, cuente con er.

PAMPLINA (Entra en este momento y les ofrece la bandeja con las cañas llevando la botella en la mano y hablando aparte.) Sablaso seguro. ¿Qué serà ello?

CURRILLO (Ofreciendo una caña al periodista y tomando él otra.) Vaya una copita, amigo.

PERIOD. Por su salud. (Antes de beber.)

CURRILLO Po la de usté (Chocan.)

PAMPLINA (Aparte y hurtándose de que le vean, bebe á cuello de botella, á la vez que dice:) Pué yo también bebo, ea. (Conociéndole Currillo le vé y menea la cabeza.)

PERIOD. Buen vinillo, amigo.

CURRILLO De San Lùca.

PERIOD. (Reanudando la conversación.) Pues, como iba diciendo, le agradecería à usted unos billetes para unos compromisillos.

CURRILLO Con mucho gusto, amigo. ¡Pamplina!

PAMPLINA C' hay.

CURRILLO Vete pal despacho y lleva á este señó sinco papeleta de la buena ¿sabe?

PAMPLINA Bueno está. (Al irse, aparte.) ¿Buena? pué yo se la saco e sor, á vé si se pone güeno, que paese qu' salío der hespital. (El periodista se levanta para irse.)

CURRILLO. ¿Se vá usté ya, amigo?

PERIOD. Sí señor. A usted le seràn molestas las visitas y yo tengo que ir á tomar los nombres de los toros y el orden, hacer el preàmbulo y demàs.

CURRILLO Pué ya sabe, una mijita e compasión pa este probesillo y si pega que sea parmetaso súave.

PERIOD. ¡Oh! no tenga usted cuidado, tendré en cuenta la emoción de un debut y creo no tendrà queja.

CURRILLO (Acompañándole á la puerta.) Pué que asi sea y abû.

PERIOD. He tenido sumo gusto en conocerle.

CURRILLO Adió, amigo.

ESCENA VII

CURRILLO solo y luego SOLITA.

CURRILLO Josú, creí que no se iba. (Como el que se quita peso de encima.) Yo no sirvo pa esta cosa de

cumplío; se me podía ahogar con un peliyo. (Malhumorado.) Y tóo por curpa e on Feerico que no ha venio. (Escuchando.) Ahora se oyen pasos, si serà é. (Volviéndose.) ¡Josú! Solita. (Asombrado.) ¿Tú aquí?

SOLITA (En tono compungido.) Sí, yo, que me và à quitá la vía, como á lo probetico e tu pàres, por la mardita afisión. (Con energía.) Por supuesto que ya estamo tóos aquí pa evita tóo.

CURRILLO (Con extrañeza) ¿Pero han venío ello tambien?

SOLITA Sí. Ayá lo ejé, en la posáa, inquiriendo aonde pàra, pa vení. Yo m' alanté, pa vete yo sola, ante que ello y peirte po nuestro queré, (subiendo de tono) po ello, po mí, po tóo lo que mà quiera, que ejes esa mardita afisión, que no oiga er canto e sirena de ese señoritingo y te venga à casa, que lo toro no s' han hecho pa tí.

CURRILLO Pero hija de mi arma, si yo lo hago tóo por vosotro, porque sargais de esa vía miserable, que no sabia lo miserable que era, hasta qu' he venío aquí, á vivi, ¡porque aquí si que se vive! y esto d' aquí si que e vía, aquello no.

SOLITA Pero tonto, si aquello, malo y tóo, e tranquilo, sin sobresarto, sin intranquilià.

CURRILLO Si yo quiero que mis pares y tu tengai comoiá, anchura, vayais bien vestío. Tu, hermosa, con un güen traje, pa que luzca con e tu grasia y tu hechura, pa orgullo mío cuando vaya à mi vera y pa envidia de la otra mujere.

SOLITA ¿Y pa qué tóo eso? pa presunsión y nà mà (con ternura) porque er cariño no se demuestra á la lú der mundo; como la cosa buena se yeva ocurto en er fondo e l' arma; er capricho e lo que se luse, pa orgullo, pa presunsión. Aemás, yo pa nà nesesito esa comoià

que no conosco, porque hûerfana ende chequetiya, la cariá me arrecogió, hasta que tu pare hisieron de lo mío. (Con resignación.) Probe fuí y probe seguiré siendo, muy à gusto, (mimosa) sí tú está à la verita mia, trabajando sin la intranquiliiaes de lo torero. Reniego de la comoiá y er lujo. Hasme caso y deja tóo eso.

CURRILLO Pero hija, si no pué ser. Mira. (Muéstrale el traje.)

SOLITA (Animándose.) ¡Josú y qué bonito! Y que no estará juncar tú con é.

CURRILLO (Animado y confiado en que la ha convencido.) Ya vé, hasta tú mesma, ar pensá que lo yevaré puesto, t' alegras. Si tú mesma, ar pensá en la parmas que me tocarán cuando rué er toro á mi pie...

SOLITA (Reaccionando bruscamente.) ¿Er toro has dicho? (Enérgica.) No; eso no pué ser. (Yéndose corriendo.) Yo lo impeiré.

CURRILLO Oye, oye, Solita. (Va tras ella.) Pues sa dío. Quisà sea mejó.

ESCENA VIII

CURRILLO y REHILETE

REHILETE (En el pasillo, al encontrarse con Solita.) Vaya con Dió la cara bonita. ¡Y que no yeva usté velosiá!, paese que la van à impresioná pa un sine. (Entrando y volviendo al dintel de la puerta.) ¡Ah! y que avise cuando pongan la sinta, pa vorvé á vé esa cara, que m' sabío á poco. (Entra y andando.) Bueno día. (Con picardía) Y que se conose que no s' ha comensao má er día pa tí. (Al públieo.) Chavó, en cuanto anunsian á uno d' esto de mataor, sonríase usté der Surtán de Marrueco.

CURRILLO ¿Pero qu' està hablando?

REHILETE Nà, de la niña esa qu' ha salío.

CURRILLO Déjate de chufla y á lo que estamo. ¿Has dío al sorteo?

REHILETE Ayí estuve. (Displicente.)

CURRILLO ¿Y qué m' ha tocao?

REHILETE Ná, lo mejó. (Con énfasis.) Como que en esta cosa, no hay quien me la dé. (En tono de narración.) Allegué à lo corrale y dije, digo (como dirigiéndose á alguno) pue ya pué empesà er sorteo, pero bien entendío, que á mi mataor le dá lo mismo que le toque lo dó mà grande, que lo dó má chico.

CURRILLO ¿Pero à ti quien te manda.... si tú no lo ha de mata?

REHILETE (Aparte) Ni tú tampoco, guasón, que no lo và à matá si no le entra la viruela. (A Currillo.) Yo, po dejaté en buen lugá.

CURRILLO Bueno, pué. ¿Y de pitone?

REHILETE (Con desprecio.) Si e una beserrá. ¡Te và á tocà mà parma...! Uno hay, er trese, berrendo en negro, má bonito que una onsa, con una pesuñita asín; un morriyo asín; un rabito fino, mu fino y que le arrastra por suelo; un pitorsillo asín (señalando poco con la mano izquierda) y el otro asín (señalando mucho con la mano derecha)

CURRILLO Camará ¿y cuà é er largo?

REHILETE Pué este (señalando la mano derecha) este, er de entrà à matà

CURRILLO (Reconviniéndole.) ¿Y por qué ha elegío ese?

REHILETE (Aparte.) (Pué po que tengo yo que entrà à banderilleá po er lao izquierdo; como soy zurdo.) Verá porque e er primero, y er otro tié mogón er derecho y asi harán pareja... (Aparte.) Si no te saca á tí la pareja e la guardia sevil é la plasa, ante de yegà er segundo

CURRILLO Y la gente ¿qué disé po ahí?

REHILETE Po si no se habla de otra cosa, en la calle de la Sierpe, que de Currillo. Camarà, ese señó on Feerico sabe manejà el asunto. Tóo està vendío y como sarga bien de la corría, (que no saldrá) vá à firmá sei en Madrí, ar fin de la temporà la arternativa, tendrà cuatro vestío nuevo y hasta artomovi, y si te quié embarcá... à Méjico (Aparte.) ó à Meliya.

CURRILLO No diga tontería, Rehilete, y Dió quiera sargamo bien de esta.

REHILETE (Volviéndose hacia donde está el vestido.) Oye, oye, chavó, po no había yo arreparao en er vestío. ¿Si paese el que se hiso Maoliyo y que no estrenó?

CURRILLO (Hablando consigo.) Mardita sea, otra vé con lo mismo. (Malhumorado.) Vete ya à tu cuarto y envíame á Pamplina pa comensá à vestirme ante é que venga gente.

REHILETE Ayà voy; yo tamién vo á dirme preparando.

ESCENA IX

CURRILLO y luego PAMPLINA.

CURRILLO Pué ese on Feerico, sin vení, y estamos vensío ya er medio día. ¿M' habrà ejao er medio er charco? No sé que esir, pero pa mí que si esto se queara en humo, sería mejó. (Pensativo.) Po que Solita tié rasón; lo toro no s' han hecho pa mí y bien pensao hise una mala asión abandonando à mi agüeletes y á esa mosita que vive pa mí.

PAMPLINA (Entrando.) A la pà é Dió.

CURRILLO Mira, Pamplina, vamo á dir vistiéndome, po que no sea que venga aluego gente. (Retírase á una puerta del foro derecha y habla desde dentro.)

PAMPLINA ¡A vé! y que no fartan moscone en estos caso. (Arrima la silla con el traje y va alargando las prendas.)

CURRILLO Tú siempre hablando ma é tóo, Pamplina.

PAMPLINA Como que yevo die año de moso epàas y tengo visto mucho de lo que pasa er día é la corría. ¡Josú y que de cosa he visto!

CURRILLO ¿Habrà visto arguno mieoso?

PAMPLINA ¡Josú, mieoso! pue si no he visto otra cosa, mejorando lo presente.

CURRILLO Grasia, Pamplina. Pero mira, yo tengo mi mijita de aprensión, po que m' han dicho que han venío mi pares y temo que si lo veo, se me vuerque la serenià y dé un mà paso.

PAMPLINA Bueno, pué verasté. Yo ya lo tengo arreglao tóo eso.

CURRILLO ¿Tú? ¿cómo?

PAMPLINA Verasté; si vienen p' acà, sargo yo y le digo que no está usté èn esta fonda, qu' aquí solo pàra la cuadriya y le mando à otra fonda cualesquiera y tan y mientra van, allega la hora de la funsión y... aquí pà y despué gloria.

CURRILLO (En tono de protesta.) No, Pamplina, jugá así con mi pare, no me paese bié.

PAMPLINA Pero creatura, que se le và á hasé, hay que hasé la cosa como vienen.

CURRILLO No, prefiero tóo à jugueteà así con ello. ¿Tié tú pare, Pamplina?

PAMPLINA No señó, ni lo he tenío nunca.

CURRILLO ¡No esparate, hombre!

PAMPLINA (Con retintín.) No vé usté que soy é la casa grande.

CURRILLO ¿Casa grande?

PAMPLINA Sí, de la Materniá.

CURRILLO Pué entonse tú no sabe lo que e eso é lo pare.

PAMPLINA Misté que causalià, á usté que le incomoan ahora, lo tiene, y à mí que no incomoan ná

pa lo mío, no lo tengo. ¡Tié grasia er tango ete der mundo!

CURRILLO (*Saliendo con talegulla y chaleco puestos.*) ¡Ea, pue ya estoy cuasi aviao! Vete pa fuera y tràeme una tasilla de cardo.

PAMPLINA Ar momento. (*Váse.*)

ESCENA X

CURRILLO solo y luego SOLITA y la SEÑA ANTONIA, madre de CURRILLO, y su padre el SEÑOR CURRO.

CURRILLO No m' han hecho malamente er vestío (*mirándoselo*), sí que está bonito.

SOLITA (*En la puerta.*) Aquí le tenéis ustés.

CURRILLO (*Volviéndose.*) Pare.

SR. CURRO }
ANTONIA } Currillo.

ANTONIA (*Reconviniéndole.*) ¡Po la Virgen e la Angustias, pero tú me và à quità la vía! Pero mardito é coser ¿me quié esir quien ta metío tóo esto infundio en la caesa?

CURRILLO Pero, mare...

SR. CURRO (*Tomándole de un brazo.*) Ven aquí esaborío. ¿Tu que te vá á haser torero, si no sirve pa eso. Si ere màs mieoso que Paco er de lo Pero y tié meno grasia que un solidario? Y que no te estrena con ná, con Miura. ¡Con Miura, tú! que te asusta der gato negro é casa.

ANTONIA Pa mí que ha firmao tú lo der compromiso ese y que no lo mata.

SOLITA Este no tié mà compromiso quer mío y (*con intención*) ahí sí que te tocará las parma.

CURRILLO Pero, por Dió ¿me queréis dejá ustés? La cosa ya no tié arreglo; està firmáa la funsión y si no quió ir er Gobernador me yevaría à la carse.

SR. CURRO (Reaccionando.) ¿Er gobernaor ha dicho? ahora veréis como lo arreglo tóo. (Vase corriendo.)

CURRILLO Pero, pare.
SOLITA Pero, Seño Curro. (A la vez.)
ANTONIA Pero, marío.

ESCENA XI

Dichos, menos SR. CURRO.

CURRILLO (Con desesperación.) Pero, Josú, Dio mío ¿qué và hasé ese hombre? Tié la cabesa loca.

ANTONIA (Reconviniendo.) Pero cómo quié que la tenga, condenao, con lo desgusto, y con la habrilla é la gente der pueblo, siempre hisiéndole en chunga: ¿Señó Curro, vá osté à Seviya à por er artomovi?

SOLITA Y lo que me isen á mí la mosita: «Solita, pa tí ya sa cabao Currillo, que tendrá asina (juntando los dedos de la mano) la mujere de mosquitera y sombrero d' sos que no hase farta paragua cuando yueve.

CURRILLO (Con resolución.) Vaya, ya sacabao. Està hecho y no tié remedio. (Aparte.) La hora s' aserca. ¿Pamplina? (Desde la puerta. Después se vá junto á la mesa. Entra llevando el caldo con cuidado.) C' hay (Aparte.) Camarà y que mosita.

CURRILLO Trae p' acá er cardo y de paso llévate y que le den de armosà à mi mare y à Solita.

PAMPLINA Dezeguía. (Deja la taza en la mesa.) Vamo p' allá. (Aparte.) De cuarquier móo, también paese que er etógamo se me resiente con la emosione. (Vánse.)

ANTONIA (Hablando con Solita aparte y yéndose.) Vamo, hija, pero vorveremos aluego á vé si poemo evitá eso.

ESCENA XII

CURRILLO y luego DON FEDERICO y un FOTÓGRAFO

CURRILLO (Viniendo á la batería.) Con too esto y er berrendito en negro, que lo tengo atravesao aquí (señalando el cuello) milagro será que no haga competensia à lo globo irigible, solo que yo no sé á dónde iré á parà. (Vuelve hacia la mesa como si fuera à tomar el caldo.)

DON FED. (En la puerta y guiando al fotógrafo.) Adelante, adelante artista. Aquí tenemos al hombre (jovialmente) casi vestido.

FOTÓGRAFO Hola amigo. } (Dánse la mano.)

CURRILLO Tanto é güeno. }

DON FED. Aquí el amigo (señalando al fotógrafo y hablando con Currillo) es el corresponsal artístico de «La Camama», notable periódico ilustrado, que me dijo si podría sacar unas fotografías de escenas taurinas, del debutante Currillo, para una plana de actualidad, y yo le dije que sí, sin ningún inconveniente.

CURRILLO Dise mú bien on Feerico. Pué no fartaba mà. Ya estoy à su órdene.

FOTÓGRAFO Pues ya que es usted tan amable, yo desearía hacer dos grupitos; uno con su padrino y otro arreglàndole la coleta su mozo de espadas.

CURRILLO Me paese mú bié. Pamplina (llamándole.)

PAMPLINA Voy (de dentro.) (Ya en escena, se dirige hacia la mesa como para servir el caldo.) ¿Er cardo?

CURRILLO Déjalo ahí pa luego y ponte como te diga er señó.

PAMPLINA (Aparte.) Atisa y me vá á sacá en trajeta postal.

FOTÓGRAFO (Colocándoles en el lado derecho de la escena.) Bueno. Aquí el matador (le coloca.) Y usted (al mozo)

coge airosamente la coleta en actitud de arreglarla.

PAMPLINA Entendío (se coloca.)

FOTÓGRAFO Así. Muy bien. (Mirando por la mirilla de la máquina desde junto al balcón.) Quietecitos que es un momento. (Mira al grupo.) Usted, mozo; coja con un poquito más de gracia la coleta, que parece que lleva una víbora en la mano. (Los tres, Currillo, Pamplina y D. Federico hacen un movimiento rápido de asco.)

CURRILLO Josú, María y José. } (A la vez.)

DON FED. Lagarto, lagarto, lagarto. }

FOTÓGRAFO (Aparte.) La metí. (Se acerca al mozo y le coloca bien la coleta en la mano.) Así, en esta forma. (Ya de nuevo con la máquina.) Quietos. (Dispara.) Está.

CURRILLO Grasia á Dió.

PAMPLINA (Dirigiéndose al público.) Me dà er corasón que se no và á notá er mieo.

FOTÓGRAFO (Después de figurar cambia los chasis.) Ahora el otro, con la chaquetilla puesta y la montera, y don Federico al lado.

DON FED. (Muy gozoso.) Ahora yo. Fotógrafo, ¿se me verá bien el alfiler de la corbata, que es de brillantes?

FOTÓGRAFO Sí, hombre, sí. (Colocándoles.) El matador sentado y usted de pie apoyado en la silla. (Colócales frente al balcón y cara á él.) Muy bien. (Fijándose por la mirilla de la máquina.) Parece que hace mal efecto ese rayo de sol que dà en el oro del traje. (Mira al balcón por donde entra el rayo de sol y dice como pensando y mirando à todos lados, como buscando algo.) ¿Con qué lo quitaremos?... ¡Ah!, sí. (Se fija en el paraguas y lo abre rápido.)

CURRILLO ¡Mardita sea! Quié usté serrà ese chisme bajo techao, que trae la mala.

FOTÓGRAFO ¡Ah! Dispense. (Aparte.) (La volví á meter; ¡estos toreros!) Bueno, pues, pondré la servilleta

en el balcón, ya que no hay otra cosa. (Acompaña la acción á la palabra.)

PAMPLINA S' acaba ó qué, porque ya viene la cuadrilla.

FOTÓGRAFO Al momento. Quietos. (Disparando.) Está.

CURRILLO (Respirando.) Ya tenía gana d' acabà.

FOTÓGRAFO (Recogiendo apresuradamente la máquina y el sombrero.) Pues buena suerte y que tenga usted un triunfo completo.

CURRILLO / DON FED. } Grasia, amigo.

DON FED. (Ya en la puerta el fotógrafo.) Yo desearía que si saca fotografías en la plaza, en la plana ponga las mejores. Se lo agradeceré, como se merecen estas cosas.

FOTÓGRAFO Siendo cosa de usted es asunto concluído. Los amigos para las ocasiones. (Se estrechan las manos y váse este último.)

ESCENA XIII

CURRILLO y DON FEDERICO

DON FED. Ya ves, niño, esto es necesario. Sin la Prensa no hay nada, ¡esto lo hace Bombita todos los días!

CURRILLO Usté es mu güeno pa mí, on Feerico. Dió quiera que puea pagale yo esto sacrifisio. (Oyense cascabeles y ruido en la calle.)

ESCENA XIV

Dichos y SEÑA ANTONIA y SOLITA entrando apresuradamente, y al final el SEÑOR CURRO

ANTONIA ¿Pero qué voserío é ese?

SOLITA Si paese la fin der mundo.

DON FED. (Persuasivo y melosamente.) Pues nada, señoras; que se acerca la hora y viene ya el coche con la cuadrilla para llevar à su hijo á la plaza. (Con énfasis.) ¡A la gloria, señora, á la gloria!

ANTONIA Ar purgatorio, dirasté má bié, qu' es aonde estamo tóos metíos ende qu' andamo é esto belene.

SOLITA (Dirigiéndose airada á D. Federico.) Sí, sí, y usté tié la curpa.

DON FED. (Anonadado.) Yo...

SOLITA (Con vehemencia.) Sí, usté. Por usté, abandonó Currillo à sus pare er día aqué que usté le vido toreà, por groma, por pura groma. Por usté, me orvió à mí, que sin é no pueo viví, y si le pasa una egrasia por usté, se verá ér malamente y yo abandonáa, sin ér, lo unico que tengo ende que queé sin pare... (llorando.)

ANTONIA (Con energía.) Abandonáa no, que áun queamo nosotro, lo vejete.

CURRILLO (Que estaba pensativo durante la escena ésta.) Pero mare, se quié usté cayá. Si on Feerico ha hecho tóo con güena intensión. Yo sólo soy er curpable de tóo y bien pagao estoy, con las que estoy pasando ahora. Por un lao er cariño é lo mío; por otro el ansia é la gloria y la obrigasión arquiría. Yo sé que ustés tién razón y con dirme con ustés iba yo mejó, pero no pué ser. La gente aguarda ya en la prasa y é forsoso quear como güeno. Salgamo p' allá y Dió me saque con bié d' ésta, que pa la otra ya verémo. (Hace ademán de irse.)

PAMPLINA (Entrando y tomando el capazo de los capotes y las espadas.) Mataor, qu' er coche aguarda.

CURRILLO (Decidido.) Vamo andando.

ANTONIA (Abrazándose á su hijo.) No, si tú no sale.

SOLITA (Que también le sujeta.) Currillo, si no pué ser que tú no ejes así, yorando, á tu mare y à mí.

ANTONIA (Con energía, al forcejear él por desasirse.) Que no y que no. Pero y mi marío sin vení, sin etá aquí, pa obrigarte con su autoriá. ¿Pero aonde estará ese recondenao de hombre?

CURRILLO (Desasiéndose violentamente y yendo hacia la puerta y volviéndose á ellas.) Adió, mare. Adió, Solita, hasta luego.

SR. CURRO (En el dintel de la puerta, muy enérgico y sereno.) Arto ahí. (Dirigiéndose á Currillo.) Tú no sale d' aquí. Te quita ese vestío que te viene mu ancho, y te viene pa casa, pa trabajà, pa viví pa tu pare y pa esa probesiya (señalando á Solita) que tié lo ojillo seco de yorà.

DON FED. Pero señor...

SR. CURRO (Volviéndose á él.) Y usté, viejo mardito, vaya pa otro lao con su espejuelo de casar alondra atontàas como mi hijo, pa darse tono con lo señorito... que lo qu' é eta (señalando á Currillo) se l' escapa.

CURRILLO Pero pàre, y la corría y er gobernaor que me yevará à la càrse.

SR. CURRO (Con aplomo.) No tenga cuidao po eso. (Dirigiéndose á D. Federico y dándole un papel.) Lea.

DON FED. (Leyendo.) «Queda suspendida la novillada de hoy, por ordèn gubernativa, en virtud de la reclamación presentada por el padre de uno de los diestros, que, menor de edad y sin la conveniente autorización paterna, se había anunciado. El gobernador... etc., etc.» Adiós mi dinero (con desconsuelo).

PAMPLINA Eso sí que no l' había visto nunca, en mi vía.

ANTONIA
SOLITA } Alabao sea Dió.

SR. CURRO Tù (á su hijo) quítate ese traje é màcara, ponte tu ropilla y à casa.

CURRILLO Créame, pare, que m' ha quitao un peso de

ensima... Pero ante é dirme éjeme esir argo à esto señore (señalando al público).

SR. CURRO Bueno, tanto como eso, te lo consiento.

CURRILLO
Al irme pa mi pueblo
sin escuchà
las parma que en la prasa
soñé alcansà,
les ruego à ustés señore
sean indurgente
y dénla à los autore,
que, ¡probe gente!,
hisieron este cuadro
sin pretensión:
¿pagaréis malamente
tal intensión?

TELON